

Fracción de entrevista a Mario Kreutzberger

... le apodan Don Francisco. ... en el programa más popular de la televisión norteamericana, ... le apodaron el rey de la televisión hispana... Va a cumplir 30 años en Canal 13 como animador de Sábados Gigantes, en tanto lleva cinco con el mismo espacio en los Estados Unidos. Tiene una audiencia de 150 millones de personas a través de 500 estaciones en Latinoamérica. Ha visitado, junto a su equipo de producción, más de 100 países... ha recorrido sobre los tres millones de kilómetros... y ha filmado más de 1.000 reportajes ...!

- Digamos que el rey de las pantallas ha tenido un tanto abandonados a su mujer y a sus hijos y que eso le ha creado un fuerte sentimiento de culpa, ¿o no?
- Bueno, claro... pero fíjese que ocasionalmente voy al psicólogo y él me dice que no tengo por qué tener sentimientos de culpa, porque yo no le he hecho pagar un costo a nadie...

Tal vez la pregunta acerca del costo habría que formulársela a su familia, que es la afectada, y no al psicólogo...

- Es verdad. Y me estoy preguntando mucho respecto del futuro. Quiero envejecer dignamente y vivir lejos del exceso y la vorágine en que he vivido hasta ahora. Además, déjeme decirle una cosa: yo he optado por mantener una familia. Yo no sé cuántos en mi caso habrían hecho la opción que yo he hecho. Mucho más fácil habría sido irme con una mujer que tuviera hartos años menos que la mía, comprarme un yate e irme ...
- “Y aquí me tiene -continúa- junto a mi mujer -con la que por lo demás pensamos distinto en política, religión, valores y maneras de vivir- con el fin de defender la estabilidad familiar. Tenemos una coincidencia básica: nosotros nos juntamos para construir una familia y esa construcción la vamos a terminar cuando cada uno se muera”.

Quisiera colocarlo en situaciones hipotéticas...

- Si volviera a conocer a Temmy (*su señora*), ¿le aconsejaría que se casara con usted?
- Honestamente, no. ... podría haber tenido una vida más tranquila y equilibrada. (“¿Y qué habría sido de ti Mario?”, interviene ella, que viene de paso...)

Es de noche. Su expresión acusa cansancio. Se diría que el hombre está al límite de sus fuerzas... Le pregunto: si le regalaran dos horas más todos los días, ¿qué haría con ellas...? “Dormir”, responde, sin pensarlo un instante...

Pero, antes que nada, Mario Kreutzberger necesita reconciliarse con él: “Siempre he sido un buen amigo mío y hoy estoy peleado conmigo mismo... Necesito tiempo para mí, porque mientras no lo tenga, no voy a poder resolver este conflicto...”. Son sus últimas palabras, mientras su mirada profunda atraviesa los cristales del ventanal para clavarse en un infinito que pareciera calmar su ansiedad y desasosiego...

Fuente: Del libro *Buena Nueva y periodismo 25 años de entrevistas Rosario Guzmán Errázuriz*, Editado por Editorial Despertar Santiago Chile noviembre 1996